



PEÑA ROTA



Boletín de *Puerta Segura*

Año XLV
Nº 226, junio 2023



SUMARIO

Nº 226

<u>Pág.</u>	
2.- Sumario	
3.- Carta Maestro de Puerto Seguro	Constantino Pérez Rodríguez
4.- Aquellas fotos de entonces	José Ferreira Suárez
6.- El traje Nuevo del Emperador	Agustín Hernández Hdez.
8.- Bernardo (XIV)	Bernardo Robles Bartol
10.- Manzana de la Fuente Perera (II)	José Ferreira Suárez
12.- Pentecostés	Vicente Hernández Alfonso
13.- Calles de Puerto Seguro (XVI)	Aníbal Froufe
14.- Un sabio (III)	Juan José Calvo Almeida
16.- Leonor de Albuquerque	Juan José Rodríguez Almeida
18.- El Museo se sale: La Escuela	Javier Peral Samper
20.- Elecciones municipales	
21.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
22.- Noticiero	José Ferreira Suárez
26.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
27.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez y Emilio Calvo

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
 Imprime: KADMOS
 Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

Constantino Pérez Rodríguez. Maestro de Puerto Seguro (1969-70)



Navego por los intrincados caminos de Internet. Me encuentro con el número 224 de la Revista PEÑA ROTA. Gran alegría. Con el Título “EL MUSEO SE SALE”, “La Escuela”, leo una bonita referencia de la Escuela donde yo ejercí en el curso 1969-70. Mi primer destino profesional. ¡¡¡Qué de recuerdos!!!

Soy Constantino Pérez Rodríguez. Fui como Maestro interino para sustituir a D. Martín. Estuve solamente ese curso. Tras aprobar aquel año la oposición de Magisterio, obtuve destino en Salamanca capital.

D^a. Asunción Hernández regentaba la Escuela de niñas. Yo la de niños. Una unitaria. Tenía unos 25 niños de todas las edades.

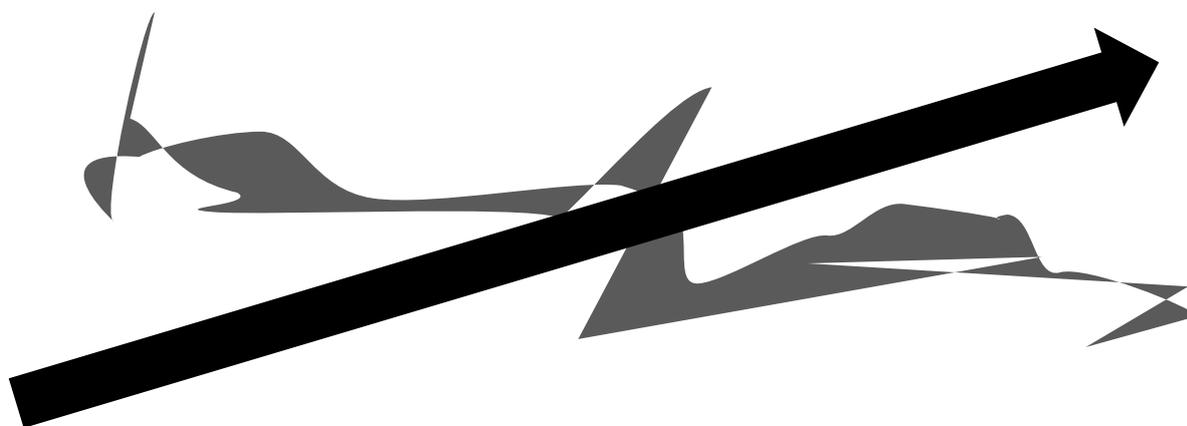
Quiero contribuir con estas letras, a aportar algunos datos que el firmante de ese precioso artículo, Javier Perals, solicita para elaborar la apreciada lista de maestros que pretende formar.

Era Alcalde de Puerto Seguro: D. José. Secretario: D. Luis. El Párroco: D. José. Médico: D. Juan Luis. Había puesto de la Guardia Civil.

Me hospedé en casa de Álvaro y su señora Teo.

No tengo más que gratos recuerdos de todos y cada uno de los habitantes del pueblo. Fui feliz. Tuve todo lo que un maestro puede desear para desarrollar su labor docente: cariño, atención, colaboración, acogida.

Ya jubilado, recuerdo con mucho cariño Puerto Seguro como si fuera hoy. Eran muchas las carencias de todo tipo que el pueblo tenía, pero la bondad de sus gentes era impagable.

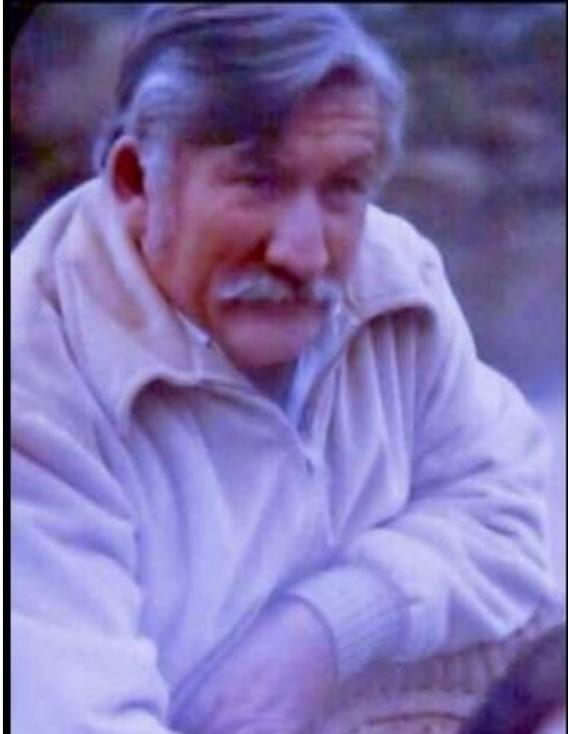


AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

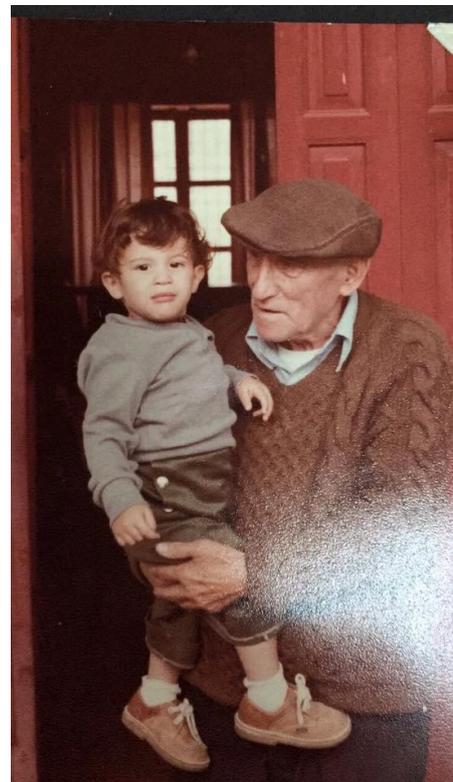
José Ferreira Suárez



Román Carlos Francisco y Ana Cifuentes Cifuentes, su mujer.



Izquierda:Roberto Carlos Cifuentes, hijo pequeño de Román.



Derecha: Jesús Carlos Núñez, hijo de Genaro Carlos Francisco, con su sobrino Eduardo Carlos Zamora. Jesús nació en Puerto Seguro en el año 1897.



María Núñez Espinazo, sentada en el centro; Joaquina Núñez Espinazo hermana de María, de pie a la izquierda; Abundio Carlos Núñez y Francisca Carlos Núñez hijos de María y Genaro Carlos. Foto en torno a 1925.



Joaquina Núñez Espinazo, (Izda.), y Luis Vila Guañabens, su marido (Dcha)

“El Traje Nuevo del Emperador”

Agustín Hernández Hdez.

Hace unos días presenciamos “El Público”, una obra surrealista de Federico García Lorca en una sala de teatro “alternativo”, es decir, rompedor con el teatro clásico o tradicional sometido a los cánones históricos. Es una obra de vanguardia a pesar de ser escrita en los primeros años 30 del siglo pasado que se estrenó 56 años más tarde.

Fuimos juntos cuatro amigos confiables, aficionados al teatro y que frecuentamos este espectáculo.

Hicimos la salida de la sala en silencio y observándonos mutuamente. Fue después de unos minutos cuando con cierta precaución, nos preguntábamos qué nos había parecido y rompimos a manifestar no haber entendido casi ninguno de los múltiples símbolos que se plantearon en el escenario. Hubo unanimidad.

Probablemente ninguno tuviéramos la formación e información suficiente para entender la obra, tal vez nos viniera bien un cursillo o un máster sobre ella y su autor. Cosa a tener en cuenta por los que versionan muy libremente a algunos autores clásicos, dado que la mayoría de los espectadores no estamos en disposición de recibir el cursillo o el máster para comprender la obra.

El hecho es que poco pudimos opinar, más allá de no haber entendido nada. Pudiera haber ocurrido con un grupo de desconocidos, que nos hubiéramos ido todos a casa con un “bien” o “muy bien” seco, y sin más explicaciones.

Tiempo atrás vimos, en una versión libre de La gran Cenobia, cómo un grupo muy moderno destrozaba la obra de Calderón de la Barca. En este caso, una de las actrices era hija de una persona que se sentaba con nosotros, y no era cuestión de dejarle un amargo sabor a “la madre de la artista”, así que, en este caso mentimos piadosamente, y fuimos muy generosos en alabanzas y felicitaciones.

El día 8 de marzo de este año un grupo municipal feminista contrató a una compañía argentina, bajo la premisa de que era un grupo de teatro estupendo, y como tal fue anunciado en el cartel de presentación.

Vimos una obra en la que, de principio a fin, y sin ninguna piedad con los espectadores, permaneció en escena una “bestia parda”, que maltrataba de la forma más brutal a su mujer. El guion pésimo, la dirección mala, los actores hacían su papel con escasa calidad en la interpretación, y los demás elementos teatrales, ídem.

Al finalizar, a pesar de las prisas con las que salí pitando hacia mi oasis hogareño, no fuera a ser que alguien me preguntara sobre la obra, tuve tiempo para ver de reojo las felicitaciones que recibían las militantes promotoras del espectáculo.

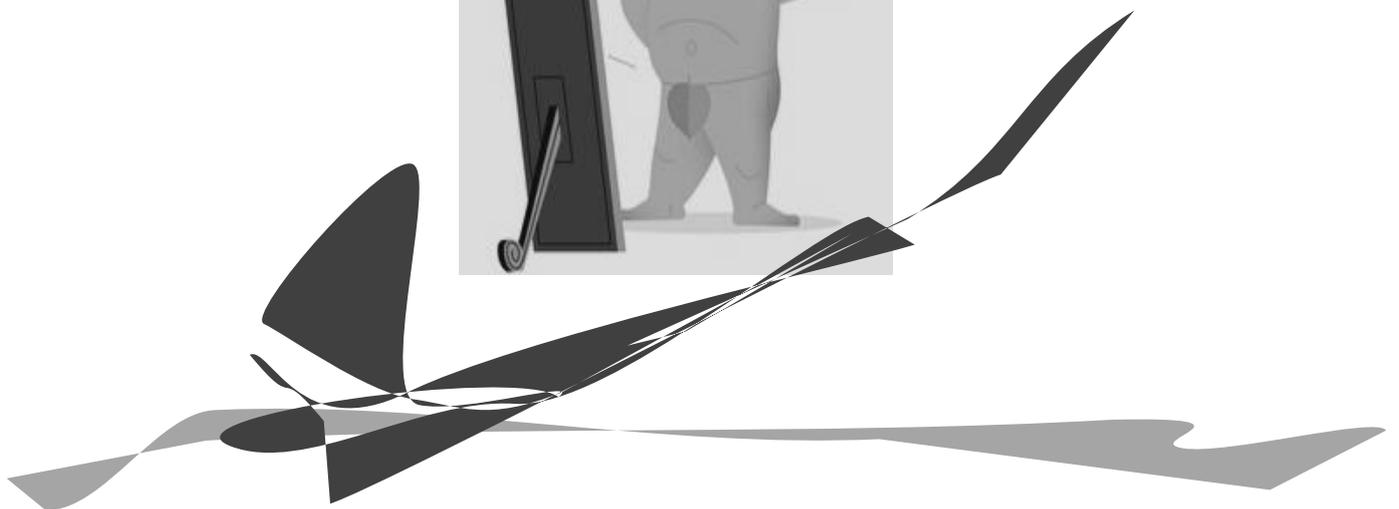
He mencionado tres casos muy concretos, referidos al mal teatro, que lo mismo podrían referirse a la música, al cine, en el que por falta de sincronización en el sonido no se entienden los diálogos, o a cualquier otra exposición artística. Tres casos, por supuesto, excepcionales, puesto que son los menos frecuentes en la cartelera teatral, con gran predominio de los estupendos y muy interesantes espectáculos que llenan las salas.

A veces mentimos, a veces callamos la verdad y creo que en ocasiones lo hacemos por piedad, por no aguar a nadie la fiesta, por agradecimiento a quien sacó las entradas con ilusión y esfuerzo, y las más de las veces, por miedo a ser tildados de incultos, sin formación para entender lo expuesto,...

Es como el caso de "El traje nuevo del Emperador" al que todos los vasallos otorgaban en voz alta, gran calidad en el tejido, riquísimo colorido, además de la magnífica prestancia con la que lo vestía el emperador...

Todo ello cuando la realidad era que el emperador iba desnudo por obra de dos pícaros farsantes, que hicieron la pameña de alabar con entusiasmo la elegancia y las virtudes de un traje inexistente.

Únicamente un niño acabó con la farsa al gritar que el emperador iba desnudo. El resto de los súbditos temían el castigo de habitar las mazmorras del imperio por contradecir al emperador y a sus ministros, de igual manera que nosotros tememos ser condenados a las mazmorras de la incultura o de la ignorancia por expresar nuestras verdaderas opiniones.





BERNARDO - XIV

Bernardo Robles Bartol

Para acabar el tema os diré que al burro lo llamábamos "*Rucio*". Cosa que me ha recordado mi hermano Antonio Jesús. Así mismo, mi hermana Marisa recuerda que siempre había perros en casa y que una se llamaba "*Linda*". De aquí recuerdo que a mi padre le gustaba mucho la caza y la pesca y ahora voy a hablar sobre esos recuerdos.

Sobre la caza: mi padre tenía escopeta y cuando iba a comenzar la temporada de caza la limpiaba y por ello la desarmaba completamente y la dejaba limpia y resplandeciente. Con el mismo cariño y pulcritud cuando acababa la temporada de caza la guardaba completamente desarmada rodeada de telas y con un aceite especial para que no se oxidara.

Actualmente esa escopeta, ya inutilizada, la tiene en casa su hijo Antonio Jesús. Salía a cazar con gente del pueblo, sobre todo con el tío Romualdo y D. José. Y en una ocasión confundió la perra de D. José con una pieza y se la mató. Qué disgusto para ambos, pero sobre todo para mi padre pues según decía era una magnífica perra de caza.

Cuando iba solo y se lo permitía el trabajo o camino de la central aprovechaba para cazar, yendo por la Tierra el Llano o por el camino del Prado Concejo. Entonces se podía cazar los jueves y el fin de semana.

Cogía, sobre todo perdices, aunque también conejos, liebres y palomas

Las piezas cobradas las ataba en lo que llamaban presas. Cuando llegaba a casa nos enseñaba lo cazado y luego dejaba alguna pieza para que mi madre las preparase. Y las otras iban para casa de Dionisio, hijo del Sr. Ambrosio, que las llevaba a Ciudad Rodrigo y allí las vendía. Con el dinero que sacaba tenía para el pago de la licencia, el seguro y los cartuchos.

Otra de las anécdotas fue un día que fuimos a coger almendra a La Campana. Cuando acabamos cargó el burro con los costales y yo lo llevaba a casa y él se fue por la renta a cazar. Nada más andar unos metros y cuando iba a iniciar la cuesta abajo hacia el pueblo, la carga se empezó a ladear y claro el burro se cayó y no podía levantarse. Menos mal que nos vio mi padre y enseguida vino y solucionó la situación.

Mi padre siempre llevaba la canana con los cartuchos dispuestos y la escopeta preparada pero con el seguro echado.

Por aquellos tiempos, más de 50 años, creo recordar que por una perdiz le pagaban 7 pesetas, por un conejo 12 pesetas y por una liebre 20 pesetas.

Cuando salía del servicio de la central y se podía cazar iba a por las palomas, ya que había muchas alrededor del río.

Así mismo, era pescador. Disfrutaba en invierno tanto en el río como en la rivera y en tiempo que bajaba el río su nivel de agua o casi sin tenerla y era cuando más disfrutaba. Pues recuerdo que tenía algún trasmallo y una o dos redallas que confecciona él en sus ratos libres.

El trasmallo se colocaba de una orilla a otra o de una a otra piedra y se dejaba toda la noche por la mañana temprano así antes de amanecer se retiraba el trasmallo con los peces que hubiera.

La redalla era una red en forma de cono.

La parte de arriba más estrecha y que contaba con una cuerda para recuperarla después de lanzada al agua. En la parte inferior había unos plomos para que cuando se lanzará llegara al fondo enseguida. Y luego recogiendo poco a poco la iba sacando y notando en su mano izquierda por los tirones que daban los peces y sabía si habían caído pocos o muchos peces.

Se terminaba de recoger la redalla y en un sitio seguro a meterlos a la cesta. Así hasta que se llenaba la cesta y para casa. En casa mi madre los freía y escabechaba y qué ricos estaban.

Para hacer los plomos de las redallas más grandes utilizaba plomos más pequeños. Los calentaba en un cazo hasta que se deshacían, los dejaba medio enfriar y cortaba el plomo para después moldearlo y entonces los ponía en la parte de abajo del hilo de la redalla y con un alicate los apretaba hasta acabarla. Creo que hoy en día tiene en su casa una redalla mi hermano Antonio decorando la bodega.

Cuando era la temporada de la anguila procedían de la siguiente forma, ya que a través del canal y procedentes del río bajaban las anguilas y se precipitaban desde el canal hasta la turbina de la central a través de un gran tubo de acero o hierro.

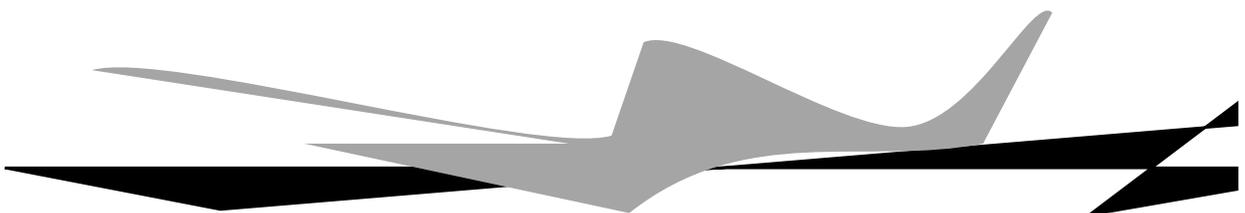
Al llegar a las turbinas casi todas las anguilas quedaban partidas en dos o tres cachos y a través de la turbina caían junto a un buen chorro de agua en lo que es el solar de la antigua central hidroeléctrica que fue destruida por una gran crecida del río en el año 1909, tres años después de inaugurarla.

Como salía con mucha fuerza y presión el chorro del agua y aprovechando alguna de sus paradas, alguien ideó poner alrededor zarzales y troncos de árboles bien sujetos con grandes piedras y allí quedaban las anguilas enganchadas o prendidas y sólo había que recogerlas, teniendo cuidado de no resbalar.

Con respecto a esto hubo años que iban a vender peces (barbos o bogas) y anguilas a pueblos de alrededor. Esto que parece que eran furtivos a lo mejor lo era pero como se había hecho siempre y sobre todo en la época del hambre, es decir después de la guerra civil y las gentes de nuestro pueblo y de casi todos los pueblos, había que aguzar el ingenio si no pasabas hambre.

En esos tiempos entonces no había guardia civil en el pueblo, ya que no hubo un puesto continuo de la guardia civil hasta 1962-3.

También recuerdo que venían al pueblo unos pescadores con barcas y que procedían del pueblo salmantino de Almenara de Tormes. Estaban unos días y llevaban un montón de peces.



MANZANA DE LA FUENTE PERERA-II

(CASAS – XXII)

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ

c/ Fuente Perera, 17

Esta casa, primera del grupo de tres viviendas que existen al final de la calle de la Fuente Perera, perteneció a **Nicolás Simón Espinazo**. Nicolás estuvo casado con Feliciano Zato y tuvieron dos hijos: Maximiliano y María Simón Zato. María, casada con Saturnino Fernández Juy, heredó la casa pero al marchar con su marido y sus dos hijos a América quedó cerrada y se convirtió en pajero. Años más tarde Saturnino le envió un poder desde La Argentina a su sobrino político Gaspar Manzano para que pudiera venderla, el cual se la cedió a Luis Hernández Estévez. Este volvió a venderla de nuevo a Jesús Recio y Josefa Bartol de los que pasó a su hija Blanca Nieves, casada con Luis Chicote, los cuales la arreglaron y vivieron allí muchos años. En la actualidad pertenece a sus hijos.

C/ Fuente Perera, 19

Esta casa situada al fondo del callejón perteneció a **Venancio Rivero Martín**, curtidor, casado con Rosalía Montero. Murió de asma en 1890. Sus hijos enajenaron la vivienda al morir el padre y la compró al año siguiente Fructuoso Hernández Rodríguez, casado con Basilisa Espinazo. El matrimonio se ausentó del pueblo y volvió a enajenar la casa, que la compró su vecino Saturnino Fernández el cual la convirtió en pajero y a partir de entonces siguió la misma evolución que la casa anterior.

Calle Fuente Perera, 21

Esta casa de la que solamente queda el solar perteneció a **Juan Álvarez Espinazo** del que acabamos de hablar en el número anterior de Peña Rota. Como vimos entonces, en torno a 1890, compró unas partes de La Laguna y en ellas construyó una casa más grande con huerto y corral y, por lo mismo, vendió ésta. La compró Antonio Hernández Alfonso que vivía en una casita que había al lado del ayuntamiento y que después fue toril. Al morir se quedó con la casa su viuda Joaquina Núñez y, al morir ésta, sus herederos volvieron a enajenarla y la compró al final de su vida Bernardino Muñoz Arroyo. A su muerte se volvió a poner a la venta y la compró Julián Sánchez Pacheco, casado con Juliana Espinazo. La heredó su hijo Constantino, casado con Felipa Arroyo, y se aposentaron allí al regresar de Perú. Trajeron un loro que tenían en una jaula colgada en la pared de la calle y resultaba una diversión para las mozas que iban por agua a la fuente. Las llamaba “*paparonas*” y se le atribuían al pájaro otros dichos como “*Rosalía reza el credo que tocan a alzar*”. Constantino se

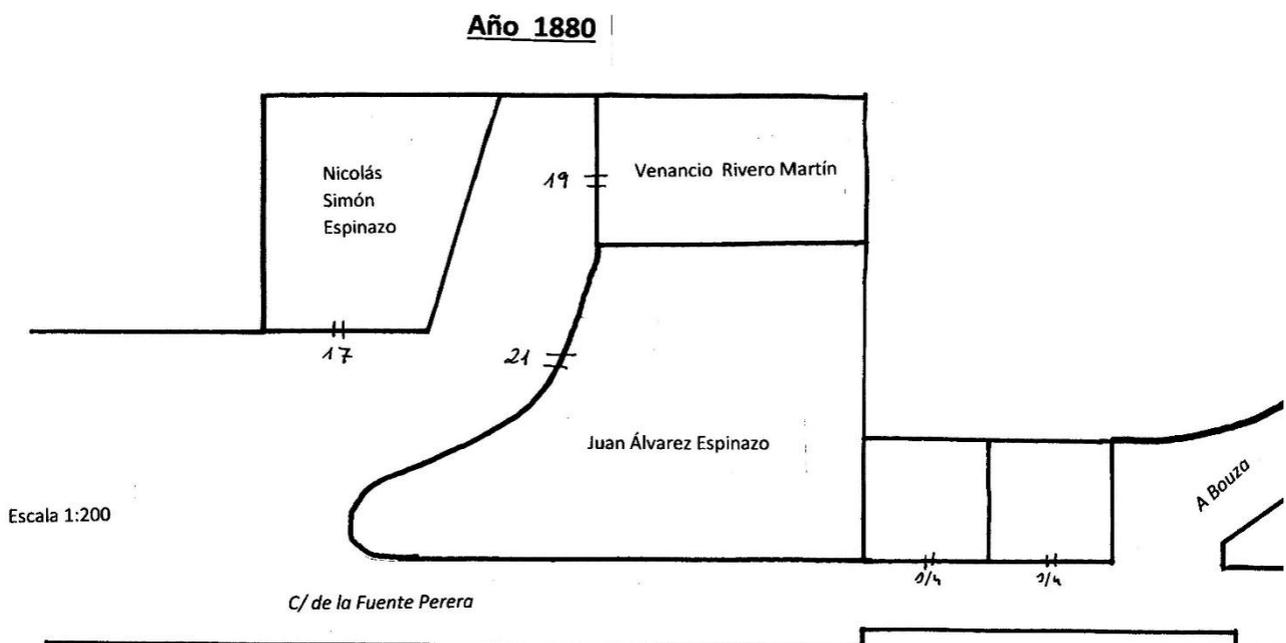
marchó a vivir posteriormente a la calle del Canillero y la casa la compró Manuel Rivero, casado en segundas nupcias con María Cándida Trigo. El matrimonio estuvo viviendo en ella una temporada hasta que murió Manuel y su viuda con su hija se marcharon del pueblo y vendieron la casa. En esta ocasión la compraron Tomás Espinazo y Nieves García. Aquí vivió la familia muchos años y en la actualidad, convertida en solar, como decimos más arriba, pertenece a sus herederos.

C/ Fuente Perera, s/n

Este pajero, primero de los dos que hay al final de la calle, lo edificó **Juan Álvarez Espinazo** en torno a 1890 sobre un solar público, lindero con su propia casa, cedido por el ayuntamiento previo pago de su tasación. Cuando Juan Álvarez construyó una nueva casa enfrente, (véase número anterior), este pajero lo siguió conservando y siguió la misma evolución que la misma por lo que en la actualidad pertenece, como la casa, a Presen Simón.

C/ Fuente Perera, s/n

Nicolás Simón Espinazo, que vivía en el número 17 de esta misma calle, construyó este otro pajero al lado de la anterior en el mismo tiempo y circunstancias en que lo había hecho su vecino Juan Espinazo. Heredó el pajero su hija María, casada con Saturnino Fernández, y estos, mediante un poder a Gaspar Manzano, como hemos referido antes, se lo vendieron a Leoncio Hernández que vivía enfrente. En la actualidad pertenece a su esposa Presen Simón.



PENTECOST É S

Vicente Hernández Alfonso

**Manda otra vez tu Espíritu Divino
que tenemos Señor el alma helada.
Buscamos sin cesar la madrugada
y reina la tiniebla en el camino.**

**Vuelve otra vez Espíritu Divino,
nos hemos estancado en la calzada.
Anhela la razón desorientada
señales luminosas del destino.**

**En Emaús ardiente en pan y vino
hay mesa puesta ya sin caminantes,
“dulce huésped del alma” peregrino,**

**creador de los impulsos
agraciantes.**

**Vuelve otra vez Espíritu
Divino**

**aviva el fuego que
prendiste antes.**





CALLES DE PUERTO SEGURO XVI

Aníbal Froufe Carlos

...

y Juan II (1407)
 “en la Cibdad de Segobia”
 e yendo el tiempo a más ir
 lo confirmó Enrique IV (1470)
 quien diz
 “en la muy noble y leal
 Cibdad de Segobia”:
 “por quanto yo mandé
 tomar por mía
 la villa e fortaleza
 de Sahelices
 de los Gallegos”
 -que era su tierra realenga-/

Aquel conde de Alburquerque
 el conde don Sancho hermano
 de aquel Enrique II
 y señor de San Felices
 títulos y escrituras
 de posesión perdería
 en la batalla de Nájera (1367)
 luchando al lado de Enrique

-cuando hubo que refacerlas
 para la reina María
 su nieta
 non desdican privilegio
 aunque a algunos gustaría-

/luego aquí burlan historia
 cuando la historia no gusta
 duques sin alba ni gloria

que si pagaban tributo
 lo decían escrituras
 las de Nájera –qué bulo/

murió este conde don Sancho (1374)
 estando su esposa encinta

ya viuda Beatriz
 -vivió señora en su villa
 castillo del rey Diniz
 grandes dones les hacía
 y que “nunca habían pechado”
 los sus vasallos decía
 cuando murió en Ledesma (1381)
 dejó solo aquesta niña

hija única
 su hija Leonor de Castilla
 -la de cabellos
 tan “como filos de oro”
 rubios bellos
 llamada “la Rica Hembra”
 y también “la Condesita”

condesa de Alburquerque
 señora de San Felices
 de Ledesma y otras villas-
 casó con rey de Aragón
 don Fernando de Antequera
 y abuela fue del Católico

(continuará)

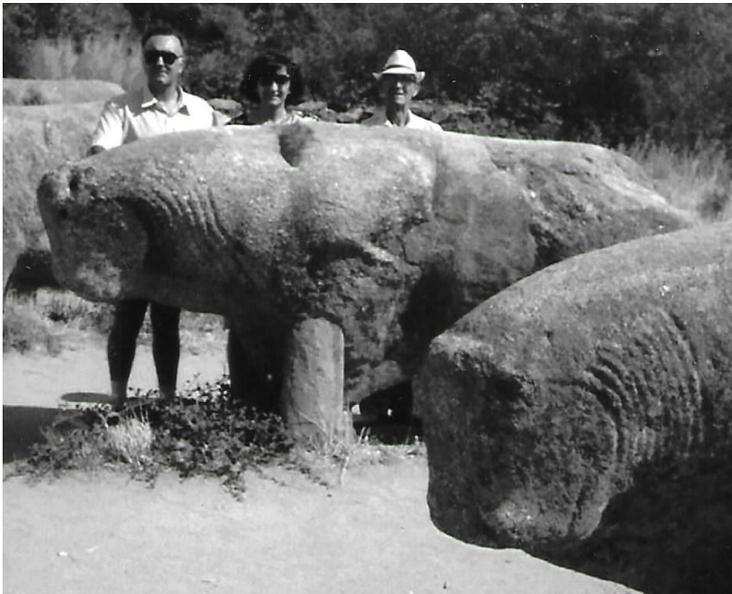
COMENTARIO RELATIVO AL VERRACO “LA YEGUA”

Juan J. Calvo Almeida.

Ya había cerrado el trabajo sobre Domingo Sánchez, cuando hojeando un álbum de fotos descubrí unas que hice en una visita a los famosos verracos llamados “Los Toros de Guisando”.

No puedo más que hacer algún comentario al descubrir algunas similitudes entre “La Yegua” y los famosos toros. Presento dos fotos al respecto.

En esta primera, se aprecian las cabezas de los dos primeros toros. Al fondo, a la



izquierda, se pueden ver los lomos de los otros dos verracos. Los cuatro son de época prerromana y en el lomo de uno de ellos algún militar de Roma dejó grabado un grafiti de la época. Se les supone una antigüedad del S. II a. C. Los cuatro verracos miran al oeste, al monte Guisando, y de ahí el nombre. En la actualidad están dentro del término municipal de El Tiemblo, en la provincia de Ávila, en medio del campo. Por los estudios que se han hecho del granito que conforma el

cuerpo de los toros se sabe que éstos proceden de lugares diferentes y que fueron reunidos allí en algún momento y en circunstancias desconocidas. Junto al conjunto escultórico, podemos apreciar los restos de una venta en la que, según la tradición, el rey Enrique IV, el Impotente, llegó a un acuerdo con su hermana Isabel, la futura “Católica”, nombrándola heredera y sucesora en el trono de Castilla.

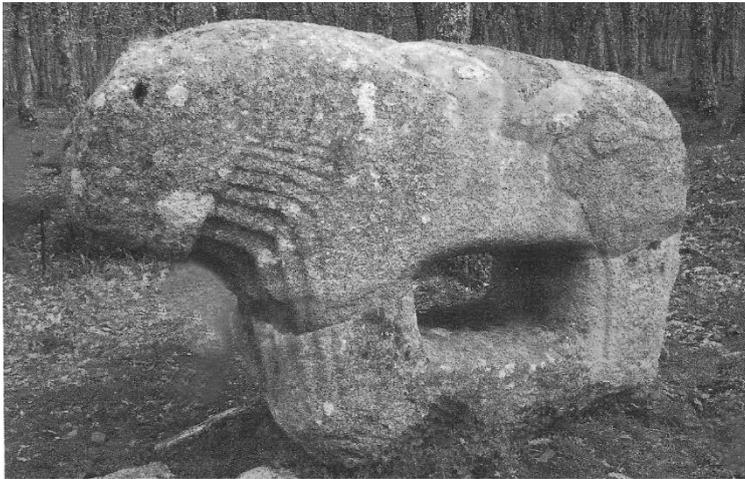
Centrándonos en los verracos, apreciamos una decoración a base de rayas en el cuello de los dos animales. En el primero, las rayas casi son verticales mientras que en el segundo están más inclinadas. Vemos unos agujeros en las cabezas donde, en buena lógica, se insertarían las astas de los toros. Los cuerpos son monolíticos, es decir, se hallan tallados en un solo bloque de granito.

Y todo esto viene a colación del verraco de Fuenteguinaldo, conocido popularmente como “La Yegua”, y descubierto por Domingo Sánchez y Sánchez,

protagonista de artículos anteriores, en el yacimiento arqueológico de Irueña, antiguo nombre de Fuenteguinaldo.

A simple vista, se aprecia en el animal totémico la decoración con rayas, que se prolonga por las patas delanteras. Las patas traseras se hallan señaladas, así como el rabo y el hoyo o agujero para insertar las astas al tótem. El animal se halla tallado en dos bloques: cabeza y cuerpo por una parte y las patas curiosamente unidas en la parte inferior y formando el otro bloque pétreo. Y no son iguales ambos laterales del animal.

Todas estas características nos están hablando de un momento diferente, culturalmente hablando, en el que fueron tallados estos y otros verracos.



En el Museo de Arte de Salamanca, en su patio, se hallan esos otros verracos que se diferencian grandemente de los comentados aquí. Suenan más a cochinos y jabalíes que a toros.

Esperemos que las futuras generaciones sean más cultas que las anteriores y conserven estos monumentos para la posteridad. Y digo esto por el destrozo cultural que

en nuestra patria (chica y grande) se ha hecho con las muestras culturales de épocas pasadas. Pongo un ejemplo:

¿Sabes, amigo lector, que el famoso toro inmortalizado en el Lazarillo de Tormes fue arrojado a las profundidades del río porque era una muestra de la barbarie e incultura de épocas pasadas? Pues estuvo a remojo desde mediados del S. XIX, porque así lo quiso el gobernador civil de la época, hasta principios del S. XX, cuando fue rescatado de su húmeda tumba.

El mundo del verraco se extiende entre los ríos Duero y Guadiana, centrándose en las provincias de Zamora, Salamanca, Cáceres, Ávila y Valladolid, siendo escasos los hallazgos fuera de estas provincias. En Portugal ocupa un área menor, pero como continuación de la española.

Considera estas líneas, lector, como una invitación para asomarte a este otro toro de Fuenteguinaldo, pero que ya no se torea.

Desde Valencia, un saludo a todos los lectores de Peña Rota.

Leonor de Alburquerque, *La rica hembra*

Juan José Rodríguez Almeida



Guillermo Toribio de Dios en su *Historia de la Villa de San Felices*, en los capítulos VIII a X, alude a esta dama, de la que señala que pasó parte de su infancia en la villa y señala que “en lo más alto de la torre del homenaje doña Beatriz mostró muchas veces los dilatados horizontes” de la zona fronteriza.

La imprenta Kadmos imprimió en Salamanca el año 2016 un estudio de Víctor Muñoz Gómez titulado *Fernando “el de Antequera” y Leonor de Alburquerque (1734-1435). Una historia de poder en la península Ibérica a finales de la Edad Media*. En edición conjunta de la Universidad y el Ateneo de Sevilla. Se trata de una tesis doctoral reformada que permite contextualizar la vida de Leonor y su poder activo.

Cada vez que se aborda un tema entroncado con el feudalismo aparece la complejidad de las relaciones de poder estructurales y los problemas del momento. Víctor Muñoz incide ampliamente en la lógica del poder en una sociedad dominada por las relaciones interpersonales y el clientelismo aristocrático. El poder territorial (hombres y tierras) constituyen la base, pero es necesaria una permanente y cambiante política de alianzas, que sean justificadas por una propaganda legitimadora, a la que ayudan los ideales de caballería, el valor de la sangre y la elección de la providencia divina. Los problemas exteriores los vemos en la denominación de su marido, derivada de su toma de Antequera a los moros el 24 de septiembre de 1410 y en su política más allá de los Pirineos. En el interior, en la necesidad de lograr la cohesión interna, el *Compromiso de Caspe* es un ejemplo adecuado de esta vertiente, el 28 de junio de 1412. La Corona de Aragón tenía su problemática específica, pero homologable a cualquier área europea.

Leonor de Alburquerque surge de la gran aristocracia castellana, respaldada por la acumulación de patrimonio que forma *estados señoriales*; ese es el sentido de la expresión *rica hembra*. Era la única hija del conde de Alburquerque, don Sancho, hermano de Enrique II de Castilla, e hija de Beatriz de Castro, a su vez, hija de Fernando I de Portugal. Ejerció el poder, como lo prueba el cambio de villas: en octubre de 1383, Montealegre, Meneses y San Felices por Urueña. Llegó a tener 35 núcleos: Ampudia, Grajal, Cea, Villota, Belorado, Saldaña, Haro, Miranda del Castañar, Martinamor del Río, Alburquerque, Medellín, Tiedra, Ledesma...

Consorte del heredero al trono, esposa del regente del reino, reina de Aragón, reina viuda, madre influyente de hijos que eran cabeza visible de la aristocracia... sucesivamente desempeñó esos complicados papeles. El enrevesado panorama en el que las facciones aristocráticas luchan por el poder culmina con la derrota de sus hijos y la completa liquidación del poder señorial que estos heredaron en 1444-5.

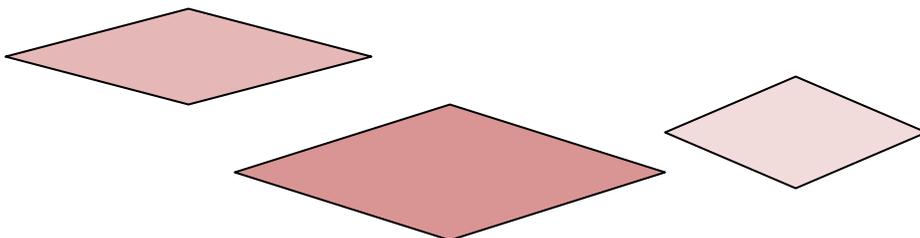
Solo reinó cuatro años, enviudó cuanto tenía cuarenta. Llegó a Medina del Campo en 1417, residió en el convento de Santa María la Real, de la regla dominica, a la que protegía. Murió en 1435 y fue enterrada en el coro de la iglesia. Tras el incendio de 1480, los Reyes Católicos realizaron una labor de reconstrucción que dignificó el enterramiento; recordemos que el rey Fernando era su nieto.

En esta breve exposición conviene recordar algunos reveses. En 1430 el rey temió que estuviese financiando la resistencia de sus hijos y “entre los lloros de sus damas de compañía” se entregó a un breve encierro en Tordesillas, al que llegó en un estado de salud quebrantado. Su consuegro, el rey de Portugal presionó y fue liberada el 10 de agosto de 1430. La política mediterránea hizo que el 5 de agosto de 1435 sus hijos Alfonso, Juan y Enrique fueran capturados en la batalla naval de Ponza, frente a los genoveses. Fueron liberados con rapidez, pero tras su fallecimiento el 16 de diciembre.

Tal vez generó unas expectativas excesivas. Toribio de Dios nos dice que una estrofa de Jorge Manrique refleja la dureza de las consecuencias de la lucha política:

*¿Qué se hizo el rey don Juan?
 ¿Los Infantes de Aragón,
 qué se hizieron?
 ¿Qué fue de tanto galán?
 ¿Qué fue de tanta invención
 como truxieron?
 Las justas y los torneos,
 paramentos, bordaduras
 y cimeras,
 ¿fueron sino devaneos?,
 ¿qué fueron sino verduras
 de las eras?*

Los hijos del de Antequera y la de Alburquerque, Infantes de Aragón bregaron en el mismo contexto, con sus especificidades imprevisibles, mutables... El poeta percibió las posibilidades devastadoras de aquellas luchas: éxitos pasados no garantizaban triunfos futuros.



EL MUSEO SE SALE

La Escuela

Javier Peral

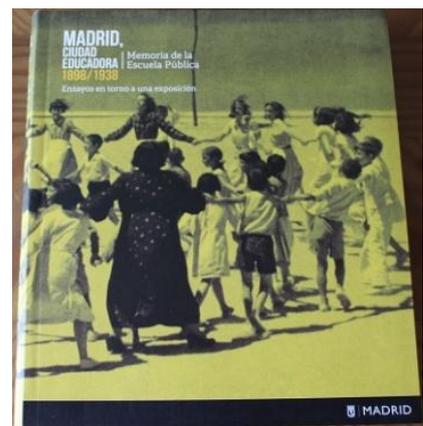
Aprovechando la próxima exposición sobre **la escuela** en **Puerto Seguro** y el número de volúmenes que el Museo dispone de libros sobre educación, he pensado que dicha exposición contenga un apartado sobre la Educación Pública en España, abarcando desde el último cuarto del siglo XIX, cuando aún no existía un ministerio de Educación o de instrucción pública, hasta un periodo más actual pero sin pasar por alto el primer tercio del siglo XX, el más fructífero para la renovación pedagógica en España, y su ocultación y silenciamiento durante la dictadura franquista.



Entre los materiales a exponer se podrá ver una curiosa cronología, de elaboración propia a partir de diversos libros históricos sobre la educación en España, que irá mostrando el interés de las autoridades, al principio locales, luego provinciales y más tarde del propio gobierno del Estado, para regular esta actividad que al principio quedaba en manos privadas, después pasó a ser una seña de identidad de la Iglesia Católica y los movimientos que surgieron como reacción a que

la educación quedara en manos de dicha institución.

También podremos ver la evolución de la preocupación por la formación del profesorado, al principio solo considerada la de maestros hombres con las llamadas Escuelas Normales de Maestros (1839) y la incorporación más tarde de la mujer, cuya labor desempeñaba sin reconocimiento alguno, a partir de las Escuelas Normales de Maestras creadas en 1858 (19 años después).

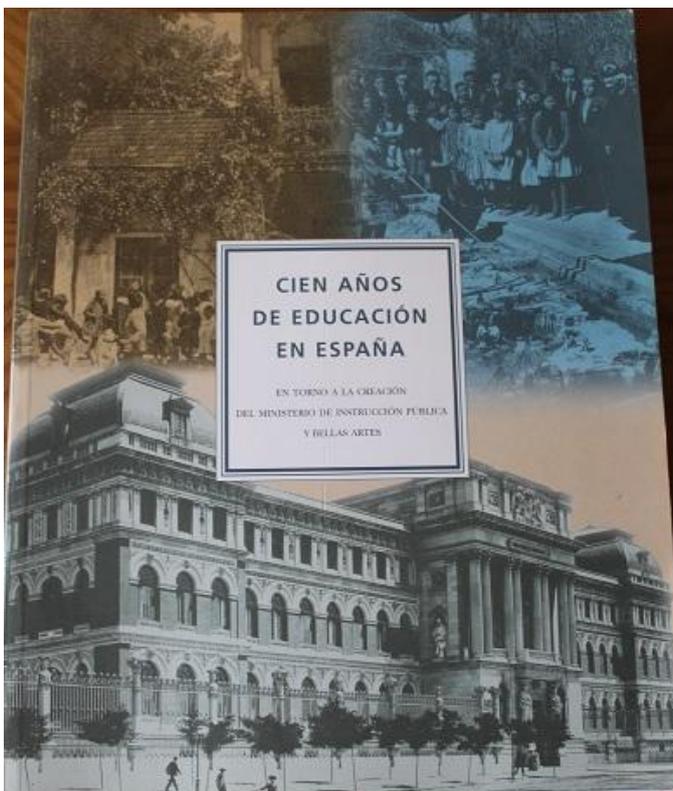


Así mismo se puede observar el paulatino aumento de la edad obligatoria de escolarización que consentía al comienzo el abandono de la escuela por niñas y niños que debían colaborar con su trabajo en el sostenimiento de la economía familiar.

También queda reseñado el progresivo interés por la educación de personas adultas (nuevamente las mujeres sufren el retraso por formarlas también a ellas) y la lucha contra el analfabetismo, diagnosticado como "el Problema Nacional" en 1899 por Ricardo Macías Picabea con un porcentaje de analfabetos superior al 70% de la población.

En este sentido también cabe citar la discriminación hacia las zonas rurales que la Segunda República Española trató de paliar a través del proyecto de "las Misiones Pedagógicas" entre 1931 y 1939, y que fue interrumpido por el estallido de la Guerra Civil Española.

Algo se recoge también de los institutos, llamados de "Segunda Enseñanza" y de los estudios Universitarios, de los cuales se mostraba muy poco interés a pesar de la tradición universitaria y de la antigüedad de las Universidades españolas, como la de Zamora o la de Salamanca, sin ir más lejos.



Esperando que esta exposición suscite el interés de vecinos y veraneantes de Puerto Seguro reitero la invitación a participar en ella a través de objetos, libros, fotografías o documentos, con especial alusión a las, en su día, niñas y niños de Puerto Seguro y a los que con el tiempo se convirtieron en Maestras y Maestros.

ELECCIONES MUNICIPALES – MAYO 2023

PUERTO SEGURO

Nº de censados.....58

Votos emitidos.....47

Resultados:

Evaristo Montero Álvarez.....32

Agustín Sánchez Iglesias.....32

Eusebio Zato García.....14

Jesús Calvo Hernández.....13

NOTA: Las elecciones de Puerto Seguro se tendrán que repetir.

Es la Resolución adoptada por la Junta Electoral en respuesta a la presentación de una reclamación por el hecho de haber salido la urna del Colegio Electoral para recoger el voto de una vecina con dificultades de movilidad.

LA BOUZA

Nº de censados.....34

Votos emitidos.....31

Resultados:

Narciso Reyes Simón.....20

Julio Rueda Aguilar.....20

Ángel Reyes Simón.....12

Joaquín Álvarez Maldonado.....4

M^a Luisa Baz Guveia.....2



PASATIEMPOS

JEROGLÍFICO

**NOMBRE
DE
MUJER
color**

-¿Quién la corteja con tanta insistencia?

SOPA DE LETRAS

C	S	A	C	E	B	H	A	K	C	V
C	F	Z	V	F	O	X	A	T	Y	R
M	O	F	H	G	C	T	R	E	D	B
C	A	P	A	B	A	V	S	K	O	N
Y	F	K	S	U	M	O	T	M	L	Ñ
B	F	R	E	S	A	I	D	E	M	N
O	V	H	U	L	N	C	X	Z	R	T
V	M	C	T	E	G	C	S	N	X	Z
M	T	R	S	J	A	J	D	S	A	D
G	D	G	J	O	I	G	T	L	S	G

-Busca 5 nombres de piezas del traje de charro.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

JEROGLÍFICO: Va calado de arriba a abajo.

SOPA DE LETRAS: Agujetas, Polainas, Cinto, Mediaveca, Zahones.

José Ferreira Suárez

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 15 de mayo falleció en Alicante Joaquina Suárez Ferreira a los 87 años de edad. Estuvo casada con Antonio García y era hija de José Suárez Rodríguez y Agustina Ferreira González.

El día 26 de mayo falleció en Salamanca Laurentino Sánchez Juy a los 97 años de edad. Estuvo casado con Rosalía y era hijo de Ricardo Sánchez López y Rosalía Juy Plaza.



NACIMIENTOS

El día 14 de mayo nació en Salamanca Izan García Montilla. Es hijo de Jesús y Tamara y nieto de Manuel y Juanita y de Belén y Alonso. Es, a su vez, biznieto de Hipólito García Rivero y María Alfonso Hernández y de Luis Chicote Zato y Blanca Nieves Recio Bartol.

SAN ANTONIO

Un año más se celebró la festividad de San Antonio con la ilusión y animosidad de la gente del pueblo que no quiere dejar perder la fiesta más tradicional.



Como todos los años el sábado más próximo al día 13, que fue el inmediato anterior, día 10, se contrató por el bar de María José y el Ayuntamiento un disco móvil que amenizó la noche hasta las cinco de la mañana.

La festividad religiosa se celebró, como siempre, el mismo día 13, con misa solemne y procesión con el Santo por las calles del pueblo. Asistieron a la iglesia numerosos fieles como corresponde a una celebración tan nuestra.

Finalizada la misa todo el personal se encaminó hasta el Club de los Jubilados donde se había preparado un exquisito convite por parte de la Asociación de Mayores. Todo ello estuvo amenizado por el tamboril de José Ignacio al son del cual se bailaron en el recién estrenado patio unas jotas.



Tampoco se quiso perder la fiesta Florentina, haciendo gala de una vitalidad inusitada, la cual siempre que puede se acerca al pueblo desde Ciudad Rodrigo acompañada por alguno de sus hijos para disfrutar como todo el mundo de todas las fiestas que en él se celebren.

ERMITA

Cuando se publicó el libro de la almendra se pensó en arreglar el techo del portalillo de la ermita con los donativos recibidos, ya que no se podía vender por haber sido editado por la diputación de forma gratuita.



Y así se ha hecho. Se contrató a Alberto Toribio, un carpintero de Villar de Argañán que revistió de madera todo el techo que estaba de obra con las vigas de hormigón y las rasillas vistas.

Ha quedado muy bonito y merece la pena contemplarlo cuando se tenga la oportunidad de pasar por allí.

TALLERES Y GIMNASIA

Este año se ha llevado a cabo en el salón multiusos un curso de gimnasia y talleres para todas las mujeres del pueblo que deseen asistir, dirigido por Karen.

Se realiza dos días a la semana, lunes y miércoles, y, aparte de la gimnasia, se efectúan una serie de actividades de las más variadas, como ejercicios de memoria, visita a los rincones más típicos del pueblo, etcétera.

Últimamente se confeccionaron estos globos que



muestra la fotografía que consisten en forrar con papel encolado un globo de plástico que finalmente se pincha y nos queda la cobertura floreada que le hayamos puesto.

PUERTO SEGURO

A finales del mes de mayo nos vimos sorprendidos por la colocación a la entrada del pueblo de un rótulo con el nombre de la localidad. Las letras de gran tamaño y vistosidad están colocadas sobre una repisa de hormigón revestido de piedra.



El cartel ha sido colocado y financiado por el ayuntamiento.

ACEITUNA

Llamaba la atención cómo estaban las oliveras en el mes de abril y mayo repletas de "candela". Para el que no lo sepa, se ha llamado siempre "candela" a la flor del olivo.

Para que haya abundancia de aceituna antes tiene que haber una gran profusión de flor pero, como en todos los demás frutales, las nieblas, el viento o el agua de tormenta los puede perjudicar y terminar con la flor en el suelo.

Antiguamente los olivares abastecían de aceite a todo el pueblo, pues



sucedía como con las viñas, casi todo el mundo tenía una viña y un olivar que le aseguraba el vino y el aceite para todo el año.

Hoy quedan muy poquitos olivos pero tal y como se está poniendo el precio del aceite, merece la pena conservarlos.

VIDA EN LA RAYA

La Asociación Vida en La Raya, entre las diversas actividades que desarrolla para vitalizar la zona y contra la despoblación de la misma, está tratando de recuperar, con el acuerdo de los propietarios de las parcelas, que atraviesa y con los dos ayuntamientos, el antiguo camino de herradura que unía La Bouza y Puerto Seguro a través de La Puentita. El proyecto ha comenzado su andadura habiendo avanzado positivamente las gestiones y pensando en una posible inauguración de la ruta en el próximo año 2.024. La Senda hará honor con su nombre al animal inseparable e indispensable en las tareas agrícolas y ganaderas, al BURRO.

Por este motivo os **pedimos a todos vuestra colaboración** prestándonos fotos y anécdotas en las que aparezcan burros realizando tareas o transitando por el camino citado.

Podéis enviarnos fotos o anécdotas a los correos vidaenlaraya@gmail.com, a boletinp.rota@gmail.com o personalmente, a cualquiera de los miembros de estas dos asociaciones.

Las fotos se duplicarán o ampliarán y, se devolverán los originales a quien los prestó.

Gracias, como siempre, por vuestra generosa ayuda.

VIDA EN LA RAYA

PLUVIOMETRÍA

ABRIL

Total litros /m2.....**11 litros**
 Día más lluvioso.....Viernes, 21 con 11 l.

MAYO

Total litros/m2.....**39 litros**
 Día más lluvioso.....Lunes, 29 con 9 l.

Carmelo Chicote Bartol



NUESTRA PORTADA

Todos hemos tenido que cambiar una rueda del coche en alguna ocasión y para ello hemos tenido que levantar el vehículo con un gato hidráulico o de tijera a fin de dejar la rueda libre y poder manejarla con facilidad.

Este tipo de elevadores es tan nuevo como el automóvil. Pero, ¿qué se utilizaba antiguamente para levantar las ruedas de los carros o carruajes que también había que dejarlas sueltas en algunos momentos para su fácil manejo?

Pues ya entonces existía un artificio basado en el principio de la palanca con el que sin apenas esfuerzo se podía levantar el pesado sojado del carro, quedando colgada la rueda.

Este aparato, que mostramos en la portada, constaba de dos palos cruzados cogidos entre sí por un tornillo, uno de los cuales se apoyaba en el suelo y el otro, con dos brazos de diferente longitud, se apoyaba por el lado corto bajo el carro y por el largo se efectuaba una presión en el extremo que hacía girar la cruz y levantaba el carro con facilidad.

Cuando la rueda estaba en el aire se retiraba la estornija y se sacaba fuera. Al igual que los vehículos actuales los carros también precisaban de mantenimiento, sobre todo las ruedas. A veces eran las pinas o los radios los que se deterioraban y había que repararlos, otras veces eran los aros o el buje, pero lo más frecuente era el engrasado del eje. Al igual que se hace con la maquinaria moderna, las ruedas había que tenerlas siempre bien engrasadas. Para ello se utilizaba la borra que se solía llevar en una cuerna o en un puchero de barro y, con una pluma de buitre embadurnada en este líquido, se introducía por el eje mientras se hacía girar la rueda para repartir bien el lubricante. Algunas veces esto se hacía con trozos de tocino rancio que surtían el mismo efecto.

El mantenimiento del carro era muy importante para una buena conservación y el de la ruedas, aún más. Cuando estaban faltas de aceite chirriaban. A los más negligentes en estos cuidados se le sacaban cantares: *“Como no engraso los ejes me llaman abandonao...”*

FOTO: Emilio Calvo García

TEXTO: José Ferreira Suárez